

ECONOMÍA / POLÍTICA

“La necesidad laboral de las empresas debe tener más protagonismo en la Universidad”

ENTREVISTA PEDRO DUQUE Ministro de Ciencia, Innovación y Universidades / El primer astronauta español ha tenido una llegada difícil a la política, pero exhibe un presupuesto en el que se eleva un 8,2% el gasto en la investigación y el desarrollo.

J.J. Marcos / J.J. Garrido. Madrid Llama la atención ver a Pedro Duque (Madrid, 1963) sumido en los farragosos entresijos de los Presupuestos Generales del Estado. Pero el primer astronauta español, que ha estado dos veces en la órbita terrestre, defiende con ahínco unas cuentas públicas que elevan un 8,2% la inversión en I+D. Asume, rodeado de recuerdos de su periplo espacial, un reto titánico: agilizar la universidad española con un plan lleno de referencias al mundo de la empresa. La decisión de entrar en política la tomó “con las tripas”. Considera que así “devolvía algo de la cantidad de cosas que me ha dado el país”.

– Tras siete meses al frente del Ministerio y unos presupuestos en la mano, ¿qué balance hace de su gestión?

Tuve una entrada rápida a algo desconocido. Pero el balance que hago ahora es muy positivo, en el sentido de que me han dejado trabajar, crear un departamento que tiene como objetivo la mejora de la I+D+i y la educación superior. Hemos creado un equipo de gente que viene de abajo, sabe dónde están los problemas y es muy vocacional. Tampoco nos ha ido tan mal en los Presupuestos y vamos a tener varias medidas más.

– La inversión en I+D se sitúa en el 1,8% del porcentaje del gasto, pero aún estamos lejos de nuestros socios europeos.

El Congreso en su momento ya aprobó que hay que llegar al 2,5%. No se puede llegar de una sola vez. Serían unos 700 millones más. Además, tenemos que hacer equilibrios entre las políticas sociales, por las que había un clamor después de tanta crisis, y la I+D. La tendencia es hacia arriba. Si juntamos Ministerio y organismos, el incremento es del 8,2%.

– ¿Qué pretende conseguir con la reforma de la Ley de Universidades?

Estamos terminando la visión general, un marco completo de leyes. Hay tres áreas básicas: el estatuto del personal docente e investigador, una nueva figura de entrada en la carrera y, luego, la certificación de los títulos. Salen muchos títulos y hay cierta in-

“En España hay una calidad uniforme en las universidades muy alta, pero no tenemos en los puestos altos del ranking”

“La meta es llegar al 2,5% del gasto destinado a la I+D, unos 700 millones más, pero no se puede hacer de golpe”

quietud de que pueden ser demasiados: Hay dificultad para los estudiantes para elegir porque hay demasiada oferta. Hay consenso en que hay que crecer en calidad y menos en cantidad.

– ¿Pero usted cree que hay demasiados títulos?

No digo que haya demasiados, pero el ritmo de crecimiento no puede seguir. Las universidades están en su mayoría de acuerdo en que hay que crecer en calidad. Para mejorar la calidad siempre se pueden incrementar los controles o utilizar lo que utilizamos en ingeniería, que es el control de calidad en cascada. El control se hace siempre cerca de donde se produce la actividad.

– ¿Por qué hay que bajar tanto en los rankings internacionales para encontrar una universidad española?

Al llegar yo también tenía esa idea. Pero me han convencido: la calidad en España de media es muy buena. En EEUU hay miles de universidades. ¿Dónde van casi todos los universitarios? A universidades peores que las españolas. Aquí nos hemos dado una calidad uniforme. De todos modos, vamos a hacer varias cosas para que entre más gente buena en la universidad, incluso del exterior. Todo eso hará crecer la calidad investigadora de las universidades y a su vez la calidad docente y de transferencia.

– ¿Hay demasiadas universidades en España?

Si en EEUU hay miles y en España hay 50 públicas y unas 40 privadas no creo que sean tantas. Lo que se necesitan son unas normas de rendición de cuentas a la sociedad que sean un poquito más transparentes. Si la sociedad puede evaluar el resultado de las universida-



El ministro Pedro Duque, en su despacho en el Ministerio de Ciencia e Innovación.

des, eso generaría que hubiera más especialización.

– ¿Es algo en lo que se trabaja?

Estamos todavía en un plano general.

– ¿Pero le gustaría?

Me gustaría, desde luego, tener una Ley orgánica de Universidad en la que tengan una mayor autonomía, que no haya arbitrariedad de la financiación pero que haya una rendición de cuentas para saber quién es mejor y quién es peor. De esa manera se haría mucho bien a los alumnos y a la sociedad en general.

– Los rectores querrán autonomía pero ¿querrán la rendición de cuentas?

Todos tenemos que saber que quien algo quiere algo le cuesta. Un refrán veraz.

– Casos como el de la Universidad Juan Carlos I no deben ayudar.

No ayuda si hablamos tanto de algo tan nimio como si fuera generalizado. En la Juan Carlos I hay 30.000 alumnos y en

ese pequeño sitio [Instituto de Derecho Público] había cien, que además se ha cerrado y está olvidado.

– El mundo de la Universidad y la empresa en España se comunican mal. ¿De quién es la culpa?

Por eso hemos aprobado un nuevo incentivo para la transferencia con la empresa y por eso digo que teníamos que tener un marco global de la Universidad que dé más autonomía y rendición de cuentas. Eso provocaría que las universidades se puedan adaptar más rápidamente y crear estudios más ajustados a lo que se necesita en el mundo. A la vez tendrán que cerrar otros. Para eso, la autonomía es importantísima: cerrar cosas que no funcionan es duro y difícil; necesitas autonomía y autoridad y un incentivo que lo da la rendición de cuentas. Necesitas poder decir dentro de tu organización un poco lo que se dice en la empresa: “Tengo que cerrar tu línea porque no produce y

yo tengo que ir al Consejo de Administración y decir qué pasa”.

– Pero el mundo universitario está en las antípodas de este planteamiento.

No digo que la Universidad vaya a funcionar nunca como una empresa. Pero cuando uno rinde cuentas, tiene autonomía y capacidad de incentivar al personal, todo empieza a funcionar mejor.

– ¿Cómo se implementaría? ¿Se va a implicar a las empresas?

Habrán varias cosas. Yo he estado en una empresa y tengo la tendencia a hacer analogías con lo que funciona en la empresa. Ahora ya participan, pero tendrán que participar sindicatos y empresas en los consejos –como queramos formarlos–, dónde debe rendir cuentas la universidad. Ahora hay un Consejo Social, pero no funciona de esa manera. Tenemos que hacer una adaptación de las reglas. Todo esto es una expresión de deseo, aún no te-

nemos un plan, para que las autoridades de gerencia pasen a rendir cuentas a un consejo en el que hay gente de empresas y sindicatos que dicen qué se necesita.

– ¿Daría entrada al mundo de la empresa en la Universidad para que tengan voz en los planes de carrera?

En general a la sociedad. Que diga lo que necesita de la Universidad. La autoridades gerentes, que ahora llamamos rector y seguramente se llamará siempre rector, tendrán una dirección a dónde ir. Si tienen forma de incentivar a la gente desde abajo, pues seguramente funcionará mejor.

– ¿Cuál es ahora el proyecto más ilusionante en I+D en España?

España está muy bien posicionada para recibir una de las máquinas de supercomputación más importantes de Europa. Estamos trabajando todos los días para que el consorcio liderado por el centro nacional de supercomputación en Bar-